



La historia de un matrimonio muy bien avenido

El Open de España y el Club de Campo Villa de Madrid vuelven a unir sus destinos, un matrimonio muy bien avenido a lo largo de la historia que, en una nueva etapa que comienza en este 2019, se extenderá al menos durante cinco años más. El Club de Campo Villa de Madrid cuenta con una de las instalaciones de golf más prestigiosas de España por su diseño y ubicación en un lugar envidiable, a sólo unos minutos del centro de la capital. Su recorrido negro, diseñado por el arquitecto Javier Arana, ha acogido innumerables pruebas del European Tour, incluyendo ocho ediciones del Open de España y, no se puede olvidar, la Copa Canadá (actual Copa del Mundo) de 1965, que tanto significó para el desarrollo y expansión del golf en nuestro país. En los años 1957, 1960, 1982, 1990, 1991, 1994, 1995 y 1996, el Club de Campo fue el brillante escenario de uno de los Abiertos más antiguos de Europa y, como homenaje al regreso de la prueba a sus instalaciones, vamos a recordar en estas páginas todas esas ediciones divididas en dos bloques. En este número incluiremos los tres primeros torneos y la Copa Canadá y en el siguiente los últimos cinco abiertos celebrados en Club de Campo, todos ellos en la década de los 90.

Un trazado alabado por todos

El trazado de Club de Campo ha sido alabado en numerosas ocasiones, tanto como para merecer ser candidato a albergar la Ryder Cup en 1993, circunstancia que no se produjo porque no se llegó a conceder a España la organización del torneo en esa edición.

Se trata de un vasto campo con amplia visibilidad, pero en el que se aprecia pronto la estrechez del lugar donde se debe tratar de colocar la bola. Aparenta ser bastante ancho, aunque en realidad no lo sea tanto. Está tan bien concebido por ese genio de diseñadores que fue Javier Arana, que siempre existe algún obstáculo o dificultad en el sitio más conveniente para colocar el golpe de salida. Precisamente, en 1957 se inauguró el recorrido de 18 hoyos diseñado por Arana y en octubre recibió el bautismo internacional con la celebración del Open de España, en el que resultaría vencedor el británico Max Faulkner, con seis golpes de ventaja sobre Henry Cotton. En esta primera edición del Open de España en el Club de Campo ya se pusieron de manifiesto las dificultades que tenían los jugadores para solventar los numerosos golpes “ciegos” que hay en tiros a green, debido a la diferencia de altura de éstos con respecto a las calles. Esto suponía un inconveniente a la hora de juzgar las distancias y afectaba a la precisión de los tiros a bandera. Siempre resulta retador jugar en un campo de esta naturaleza que, no cabe duda, servía para destacar la seguridad de los mejores jugadores.

Y el primer maestro que hizo gala de su capacidad fue Henry Cotton, quien abrió el Open de España de 1957 con una tarjeta de 68 golpes que, naturalmente, era récord del campo, aunque los aficionados se encargaban de recordar que “no era el mejor resultado visto en Madrid”, porque Sebastián Miguel ya había firmado 62 golpes en el vecino recorrido de Puerta de Hierro.

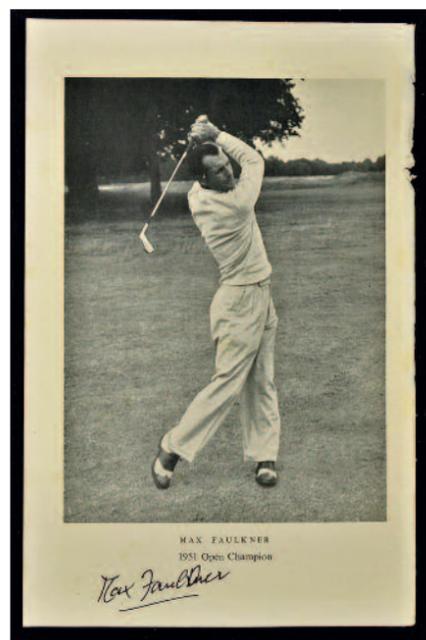


Situado en un envidiable paraje, el Club de Campo Villa de Madrid vuelve a ser escenario del Open de España 23 años después



Ganadores en el CC Villa de Madrid

1957	Max Faulkner (283)
1960	Sebastián Miguel (286)
1965	Copa Canadá (Sudáfrica) (571)
1982	Sam Torrance (273)
1990	Rodger Davis (277)
1991	Eduardo Romero (275)
1994	Colin Montgomerie (277)
1995	Severiano Ballesteros (274)
1996	Padraig Harrington (272)



Cotton, que ya contaba en su palmarés con tres títulos del Open Británico, no pudo repetir esa tarjeta el segundo día, aunque el 73 que firmó le permitía seguir siendo líder de la prueba, con dos golpes de margen sobre Max Faulkner, también ganador del Open Británico.

Las dos últimas vueltas se jugaban el mismo día, el domingo 27 de octubre, con lo que ya intervenían más factores a la hora de obtener un buen resultado. Uno de ellos era la longitud del campo, un aspecto que hoy en día queda minimizado por el poderío de los materiales de golf pero que, en aquellos años, tenía una importancia capital.

Esa jornada final tuvo el vuelco inesperado en el primer puesto de la clasificación, ya que Faulkner, que también había ganado la Alianza previa al torneo –se llamaba así a los actuales ProAm–, jugó las dos vueltas bajo par y superó en seis golpes a Cotton, los mismos que les separaron en los últimos 18 hoyos, convirtiéndose en el único jugador del torneo que terminó bajo el par total. Entre los españoles el mejor fue José Gallardo, sexto empatado, quien comenzó el torneo bajo par pero tuvo una desafortunada jornada final con trece golpes sobre par en la doble vuelta de cierre. Sebastián Miguel, que ya había ganado el Open de España, y Ramón Sota

completaron la presencia española entre los diez primeros, pero lejos siempre de optar a pelear por el primer puesto.

Clasificación en 1957

1.- Max Faulkner	73 70 71 69 = 283
2.- Henry Cotton	68 73 73 75 = 289
3.- Peter Mills	71 71 76 75 = 293
+.- H. Weetman	73 70 73 75 = 293
5.- Ed Furgol	76 73 75 72 = 296
6.- J. Bautista Ado	74 78 74 76 = 302
+.- José Gallardo	71 74 77 80 = 302
8.- Aldo Casera	77 74 77 75 = 303
+.- S. Miguel	75 73 79 76 = 303



ARAVELL
GOLF & COUNTRY CLUB

¿TE GUSTAN LOS RETOS?

Aravell es tu campo.
Desafíate en 18 hoyos.
Sin cuotas ni permanencias.

A partir de
24€





1960, otra vez al Club de Campo Villa de Madrid

Volvió el Open de España al Club de Campo después de visitar Puerta de Hierro y El Prat, con una participación de unos 80 jugadores de una decena de países, entre ellos algún norteamericano, con un cartel de favoritos que incluían a los hermanos Ángel y Sebastián Miguel.

Jean Garaialde, miembro del equipo francés de la Copa del Mundo; Ken Bousfield, quinto en el British y jugador Ryder Cup; Jack W. Wilshire, Brian Wilkes y E. J. Sedibe eran los principales candidatos a la victoria.

La primera vuelta no pudo empezar mejor para los jugadores españoles, con el liderato de Ramón Sota con una tarjeta de 68 golpes, recordando al jugador sólido que había ganado ya tres Campeonatos de España de Profesionales, el segundo, en 1959, precisamente en el Club de Campo.

Ya con el par aparecía Roberto Miguel y Jaime Benito abría la lista de jugadores sobre par con 73 golpes, por delante del sudafricano Wilkes, que iniciaba con 74 el capítulo de los favoritos empatados con Sebastián Miguel, Ángel Miguel y Jean Garaialde.

La segunda vuelta mantenía a Sota en el liderato con otra tarjeta bajo par, pero se le acercó

notablemente Sebastián Miguel con los 67 golpes que firmó, que suponían nuevo récord del campo. Ambos, con dos golpes de diferencia entre ellos, se distanciaron notablemente del resto de participantes, con Francisco Hurtado, tercero, a ocho golpes de Ramón Sota.

Los que mejoraron respecto al día anterior lo hicieron poco y hubo más jugadores que empeoraron su resultado, como Roberto Miguel (79), Jaime Benito y Garaialde (78), Ángel Miguel y Wilkes (76)...

En la tercera jornada de juego se disputarían los 36 hoyos finales, con la esperanza de que un jugador español volviera a proclamarse campeón, ya que en las cinco ediciones precedentes la victoria se había escapado de nuestras manos. La mitad de la jornada traía buenas noticias en ese sentido, puesto que Ramón Sota firmó un 74, uno de los mejores resultados de esa tercera vuelta, sólo superado por el 72 de Marcelino Sota, que se hacía fuerte en el primer puesto de la clasificación. Los últimos 18 hoyos fueron tremendamente emocionantes, con un mano a mano por el título que hizo las delicias de los espectadores, con Ramón Sota y Sebastián Miguel como protagonistas. Al final se impuso Sebastián, precisamente el último ganador español, que

era el único en terminar el Open bajo par y sumaba su segundo título en la prueba. Sebastián Miguel no cometió errores y se aprovechó de los de su rival, con una diferencia entre ellos de siete golpes que decidió el torneo con una ventaja de dos impactos para el campeón, que recibió un premio de 100.000 pesetas, mientras Sota recibía 50.000 por el subcampeonato y Marcelino Morcillo, que ascendió al tercer puesto, obtenía por su parte 25.000 pesetas.

Sebastián Miguel, además, se llevó un premio adicional de 5.000 pesetas por ser el mejor español y otras 5.000 pesetas por ser el mejor jugador de la región centro, mientras Morcillo conseguía otra "pedrea" de 5.000 pesetas por ser el mejor clasificado de los profesionales del Club de Campo.

Clasificación en 1960

1.- Sebastián Miguel	74 67 77 68 = 286
2.- Ramón Sota	68 71 74 75 = 288
3.- M. Morcillo	76 75 77 74 = 302
4.- Tony Grubb	75 76 77 75 = 303
+.- Ángel Miguel	74 76 76 77 = 303
+.- Ken Bousfield	76 74 74 79 = 303
7.- D. San Román	76 77 78 73 = 304
+.- Valentín Barrios	77 78 75 74 = 304



NEW! X TRAXION SERIES



NO TAPER TECHNOLOGY®

La tecnología patentada No Taper® crea una presión uniforme en las manos para un putt más consistente. Gracias a esta presión igual en todo el agarre, el golpe es más controlado y más estable.

CONTROL DE TRAXION™

Aprovechando la sensación de finura y comodidad del grip SuperStroke original, el nuevo Traxion™ ofrece un diseño avanzado de textura de superficie para un mejor agarre. Las áreas Traxion™, pegajosas gracias a su diseño de poliuretano, están ubicadas estratégicamente en la capa exterior. Ofrecen una sensación de comodidad increíble que genera mayor confianza general.

PORT-TECH

Diseñado para aceptar todos los accesorios SuperStroke "Tech-Port", incluyendo el contrapeso CounterCore. Este permite activar los músculos más grandes del cuerpo para una postura más estable y consistente en cada golpe. El uso de tales músculos reduce el movimiento del putter causado por la rotación de la muñeca al tiempo que mejora la trayectoria.

TECNOLOGÍA SPYNE™

La tecnología Advanced Spyne™ está diseñada específicamente para ayudarlo a reproducir la posición de la mano con cada golpe. Poder colocar sus manos de la misma manera, permite una mayor consistencia en la alineación del putter en el momento del impacto con la bola.





Sólo Puerta de Hierro, sede casi permanente del torneo hasta 1955, y el RCG El Prat, en diez ocasiones, han acogido más veces el Abierto español



1965, Copa del Mundo, epicentro del golf mundial

El Club de Campo fue, en 1965, el epicentro del golf mundial con la organización de la Copa Canadá, actual Copa del Mundo, primer gran acontecimiento mundial que se disputaba en nuestro país y que supuso un impulso extraordinario al golf español, situando de paso al célebre recorrido madrileño en la parte más alta del reconocimiento internacional, contribuyendo de paso a que los Open de España posteriores se disputaran con ese importante plus. Fred Corcoran, director de torneos de la International Golf Association, organizadora del evento, señaló: “Hemos traído la Copa Canadá a Madrid porque España tenía derecho a disfrutar de esta competición, ya que cuenta con dos de los mejores jugadores del mundo: Ramón Sota y Angel Miguel”, nuestros representantes en la edición, en la que terminaron segundos. Sobre el campo, continuó Corcoran, “es uno de los mejores del mundo. Y muy adecuado para la competición por sus condiciones de

dureza. Para vencer aquí hay que dominar todos los recursos del golf”, y eso hicieron Gary Player y Harold Henning para dar la victoria al equipo sudafricano, con ocho golpes de ventaja sobre el equipo español. Corcoran terminó afirmando que “no debe olvidarse que a este torneo concurren los mejores jugadores profesionales de golf del mundo”. Con el apoyo decidido de las autoridades – Delegación Nacional de Deportes y Ministerio de Información y Turismo–, la generosa y entusiasta aportación de los socios y miembros de la Junta Directiva del Club y el trabajo de los muchos voluntarios coordinados por la Federación Española y Club de Campo, España se abrió al mundo con una competición que trataba de “promover la buena voluntad internacional a través del golf”, recibiendo los parabienes de multitud de asociaciones y organismos internacionales. Además, no se olvide, esta cita en el Club de Campo abrió el golf a España entera a través de los diferentes medios de comunicación, que descubrieron lo que era este deporte y

así lo hicieron constar en sus diferentes informaciones, relatando las actuaciones de 74 campeones de todo el mundo. La consecuencia vivida entonces ayudó sobremedera al crecimiento nacional de nuestro deporte. En cuanto a lo que sucedió en el terreno deportivo, España sólo se vio superada por los sudafricanos Gary Player y Harold Henning y volvió a repetir segunda posición en la prueba, ganando a los también poderosos norteamericanos Jack Nicklaus y Tony Lema. Adicionalmente los aficionados pudieron disfrutar también de jugadores reconocidos, como Roberto de Vicenzo o Chi Chi Rodríguez, o descubrir nuevos valores de países que por su poco volumen de jugadores se miraban en el espejo de España para seguir creciendo.

Clasificación en 1965 (Copa Canadá)

1.- Sudáfrica	142 138 139 152 = 571
2.- España	143 145 144 147 = 579
3.- Estados Unidos	147 148 142 145 = 582
4.- Canadá	146 144 151 144 = 585
+.- Inglaterra	149 153 144 139 = 585

1982, retorno del Open de España al Club de Campo

Hacia trece años que no se celebraba en Madrid este acontecimiento golfístico tan importante y diecisiete que el Club de Campo no recibía a los mejores jugadores del momento, pero lo cierto es que la prueba fue bien recibida por los aficionados por los buenos jugadores que habitualmente aporta, en esta ocasión todos los “deseables” del Circuito Europeo excepto Bernhard Langer y Greg Norman.

En la primera jornada sólo dos jugadores pudieron bajar de 70, tomando el liderato Roger Chapman y Manuel Piñero con sendas tarjetas de 69 golpes. Los jugadores acusaron la longitud del campo (6.461 metros) y el añadido de la nula rodada de bola por el agua caída el día previo al torneo, con lo que únicamente 19 jugadores acabaron bajo par, entre ellos sólo cuatro españoles, comenzando a fraguarse que no sería una ocasión propicia para los nuestros.

Severiano Ballesteros, que siempre era atracción y en esta ocasión defendía el título logrado el año anterior, estaba a siete golpes del mejor resultado a mitad de torneo, sin estar muy preciso con el drive –algo que era habitual– y fallando con el putt, no pudiendo recuperar en el green los golpes que necesitaba. Al final terminó compartiendo la duodécima posición con tres bajo par. Sam Torrance, compañero de partido de Severiano las dos primeras jornadas, fue quien tomó el primer puesto a mitad de torneo merced a un espectacular 65 que respondía perfectamente a un inspirado día de putt, con cuatro birdies en los segundos nueve. La tercera vuelta habría de resultar decisiva para las aspiraciones de Torrance y, por el contrario, negativa para los intereses españoles, reducidas las aspiraciones a Manuel Piñero y Juan Anglada. Torrance, que había comenzado el torneo sin conocer el campo y utilizando con frecuencia el hierro 1 ante su

desviado driver, terminó al par los nueve primeros, compensando dos errores con otros tantos aciertos, igual que Manuel Piñero, con tres birdies y otros tantos bogeys. Por los segundos nueve, Torrance se desató a partir del eagle en el 12, sumando tres birdies (13, 14 y 16), ganando cinco golpes al campo que Piñero sólo pudo compensar a medias, con tres birdies hasta el final, cediendo dos golpes más de desventaja. Entremedias se coló Roger Chapman, a cuatro golpes de Torrance y con uno de ventaja sobre Piñero y Clark, y con dos sobre Woosnam, Lyle, Hoad y Anglada. La final careció pronto de lucha, puesto que Torrance, a la ventaja con que salía, agregó tres birdies en los nueve primeros hoyos que le dieron confianza plena en su triunfo. Máxime cuando Chapman (tres bogeys) y Piñero (bogey-doble bogey) se rezagaron, dando tensión a la lucha... por el segundo puesto. Ni uno ni otro pudieron presentar nada mejor que dos sobre par y eso le costó a Piñero acabar quinto por un golpe –se quejaba del cansancio de tantas competiciones y

echaba de menos su preparación física–, y a Chapman perder el segundo puesto en solitario, en el que empató con Woosnam y Lyle. Juan Anglada podía haber aspirado seriamente al segundo puesto y en la final remontó los bogeys del 5 y 6 con carácter, pero la presión le hizo equivocarse en el 14 y le desequilibró también en el hoyo siguiente, sumando dos bogeys que a la larga terminaron costándole compartir el segundo puesto. ✓

Clasificación en 1982

1.- Sam Torrance	71 65 67 70 = 273
2.- Roger Chapman	69 71 67 74 = 281
+.- Sandy Lyle	71 68 70 72 = 281
+.- Ian Woosnam	71 69 69 72 = 281
5.- Manuel Piñero	69 70 69 74 = 282
6.- Howard Clark	70 69 69 74 = 282
7.- Juan Anglada	73 68 68 74 = 283
+.- Paul Hoad	71 70 68 74 = 283
+.- Gary Cullen	74 68 71 70 = 283
10.- Michel King	71 70 72 71 = 284

Por Jesús Ruiz

